

## EL CIELO ESTÁ DESHEROIZADO

Arquypiélago – ULPGC



Fig. nº1. Alfombra de sal en La Isleta

“El primer alzamiento zapatista no fue el primero de enero de 1994: cuando en marzo de 1993... la compañera Susana le tocó leer las propuestas que habían juntado del pensamiento de miles de indígenas... “Queremos que no nos obliguen a casarnos con el que no queremos. Queremos tener los hijos que queramos y podamos cuidar. Queremos derecho a tener cargo en la comunidad. Queremos derecho a decir nuestra palabra y que se respete...” Las Leyes de Mujeres que acababa de leer Susana significaban, para las comunidades indígenas, una verdadera revolución. Esa es la verdad: el primer alzamiento del EZLN fue en marzo de 1993 y lo encabezaron las mujeres zapatistas. No hubo bajas y ganaron. Cosas de estas tierras” (Subcomandante Marcos, 1994, p.37)

Se presentan en este panel diferentes propuestas que hemos ido desarrollando en los últimos años en torno a la participación ciudadana en la arquitectura y el urbanismo. Vistas con una cierta perspectiva temporal, ese hilo conductor nos ha permitido adentrarnos en diferentes disciplinas como la sociología, la antropología, el urbanismo o la arquitectura conscientes de la necesidad de realizar un trabajo interdisciplinar y de mediación.

Con respecto a la perspectiva de género de las jornadas, dichas propuesta no fueron pensadas, ni hablan, de urbanismo o arquitectura femenina o feminista, sino que muestran una serie de trabajos que no se entenderían sin un enfoque desheroizado, desmonumentalizado o, si se quiere, de abajo arriba (bottom up). Una de las tareas urgentes en esta primera mitad del siglo XXI consiste en completar una descolonización mental que, con raíz anarquista, ha ido creciendo en diferentes movimientos como el ecologista, el feminista, el decrecentista, así como a través de diferentes estrategias o herramientas como la participación ciudadana.

Los Programas de Participación Ciudadana, el empadronamiento emocional, las alfombras escolares o los proyectos vinculados con la recuperación del mundo rural y del patrimonio cultural, son en realidad diferentes formas de contribuir, a través de la participación ciudadana, a combatir las emergencias que nos está deparando el presente. Porque una ciudadanía insurgente requiere también el impulso de procedimientos o herramientas insurgentes.